

Bensaïd, Daniel  
**La apuesta melancólica: metamorfosis de la política, política de las metamorfosis**

**Editorial:** El Cuenco de Plata  
**Ciudad:** Buenos Aires  
**Año:** 2024  
**Páginas:** 288  
**ISBN:** 978-987-4489-79-1  
**Precio:** 30 €



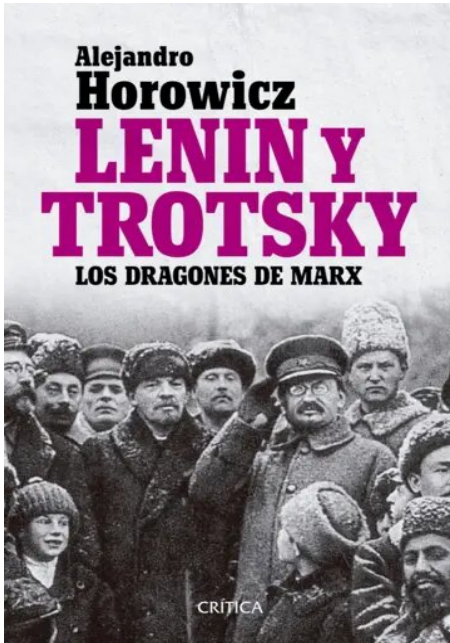
"Si la política ya no fuera capaz de generar un claro en el horizonte plomizo de su servidumbre cotidiana, habría que temer que las clases oprimidas se alejen efectivamente de ella por el lado malo, el de la demagogia despolitizada."

(Daniel Bensaïd)

La política es ante todo asunto de espacio y de tiempo. Así, cada época se define por las coordenadas espaciales y temporales que se imponen a los hombres y determinan su libertad de actuar. Ese es el punto de partida de este ensayo, consagrado a la comprensión de las condiciones en las cuales podemos aspirar a cambiar el mundo.

¿A qué asistimos en nuestros días? Los espacios de la economía, la ecología, el derecho y la información se solapan y se contraponen. Los tiempos de la producción, la circulación y los mensajes se enredan y se contradicen. En ese desajuste general, los puntos de referencia familiares de la soberanía y la representación se sustraen y las promesas de progreso se oscurecen. Estas metamorfosis exigen una redefinición de la escala y los ritmos de la acción pública.

Suspendida entre el "ya no más" y el "todavía no", la época, desquiciada, experimenta una transformación de los procedimientos belicosos. Contempla el nacimiento de una nueva figura del extranjero. Y se extravía frente al enigma geopolítico de la "humanidad europea". Actuar en la mayor cercanía con ese mundo nuevo, sin las garantías ilusorias de la Providencia divina, la Historia universal o la Ciencia omnipotente, exige un sentido profano de la responsabilidad indisociablemente ético y político. Las certidumbres de la fe o la razón dejan paso a las incertidumbres humanas del apostante melancólico, compañero de juego de Pascal y Mallarme. Esa apuesta por los posibles, -contra el sentido único de lo real y la resignación frente a sus restricciones-, es melancólica, en efecto, y no obstante necesaria.



Horowicz, Alejandro  
**Lenin y Trotsky. Los dragones de Marx**

**Editorial:** Crítica Argentina  
**Ciudad:** Buenos Aires  
**Año:** 2024  
**Páginas:** 448  
**ISBN:** 978-987-4479-58-7  
**Precio:** 35 €



"Sembré dragones y coseché pulgas", se lamentó Marx. Pero León Trotsky y Vladimir Lenin quisieron ser y fueron dragones. Ellos discutieron cómo dirigir un proceso de transformación radical y Alejandro Horowicz lee su debate desde el siglo XXI, desafiando sin nostalgia y con preguntas nuevas el desprestigio que hoy asedia a la revolución como problema y la desconsideración que rodea a los pensadores revolucionarios. Muestra que estamos volviendo a librar batallas que se habían ganado en la praxis social y en lo conceptual, pero se perdieron por "la derrota obrera y popular, el continuo avance de la derecha, los 'olvidos' de los académicos".

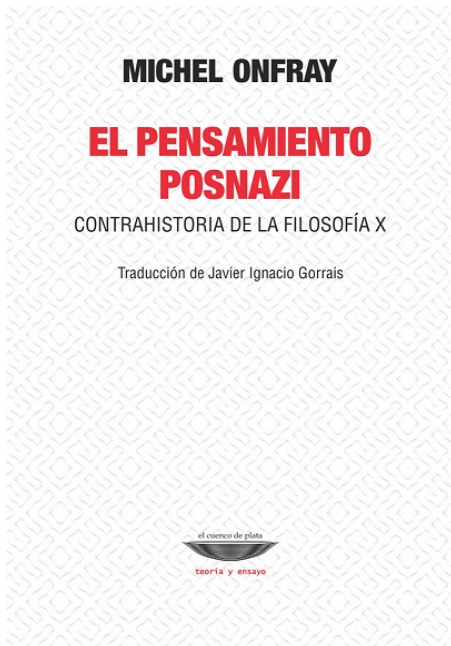


Losada, Leandro  
**Liberalismo y democracia en la Argentina. Claves históricas de una relación sinuosa**

**Editorial:** UNSAM  
**Ciudad:** Buenos Aires  
**Año:** 2024  
**Páginas:** 120  
**ISBN:** 9789878938714  
**Precio:** 22 €



¿Qué fue el liberalismo argentino? ¿Sarmiento y la escuela pública? ¿Juan Bautista Alberdi y la Constitución? ¿La generación del 80 y las leyes laicas? En todo caso, ¿cuál Alberdi? ¿El que proponía, parafraseando a Bolívar, monarcas con el nombre de presidentes, o el que afirmaba que la omnipotencia del Estado era la negación de la libertad individual? ¿Cuál Sarmiento? ¿El crítico implacable de la sociedad criolla o el referente de una democracia de farmers? Así planteadas, estas preguntas, y otras afines, conducen a un uso político de la historia que hace del liberalismo una tradición a elogiar o repudiar. Este libro propone otra cosa: pensar las circunstancias históricas de aparición del liberalismo en la Argentina del siglo XIX e identificar sus características doctrinarias y políticas, como clave para comprender los problemas de la democracia liberal en nuestro país. Lejos de contraponer banalmente historia y política, se trata de entender al liberalismo como una tradición en disputa. Y esto es así por su naturaleza eminentemente política.



Onfray, Michel  
**El pensamiento posnazi. Contrahistoria de la filosofía X**

**Editorial:** El Cuenco de plata  
**Ciudad:** Buenos Aires  
**Año:** 2024  
**Páginas:** 352  
**ISBN:** 978-987-4489-80-7  
**Precio:** 39 €



Una gran parte de la historia del pensamiento occidental se ha desplomado con la apertura de los campos de exterminio nazis, en 1945. La Razón occidental parecía progresar desde su primera formulación griega pasando por la renacentista, la cartesiana, la pura kantiana y la de la Ilustración. ¿Cómo pudo desembocar en el incendio de Europa causado por el nacionalsocialismo?

Hannah Arendt ha pensado ese fenómeno con sus análisis sobre el totalitarismo, cuyo proyecto consiste en crear hombres superfluos. Esta joven judía fue alumna y amante de Heidegger, cuyo nazismo es innegable. El totalitarismo, por lo tanto, no podía seguir siendo un enigma para ella y, entonces, lo analiza. Por fuera del siglo XX, también ha pensado la Revolución francesa, igualitaria y matriz de los totalitarismos, que ella opone a la Revolución americana, libertaria y productora de democracia. Igualmente, ha examinado aquello que acompañaba a la crisis de la cultura, a la infantilización de los adultos, a la ciencia sin conciencia y a la crisis de la educación.

Por su parte, Hans Jonas también ha pensado el mundo posnazi concluyendo que el planeta estaba en riesgo, que las biotecnologías ponían a lo humano en peligro y era necesario activar un militante apoyado en el temor para concientizar a las masas en nombre de un principio de esperanza. La ecología le debe mucho. Finalmente, Günther Anders, quien durante un tiempo fue el marido de Hannah Arendt, ha pensado la bomba atómica, el jazz, la fotografía, las máquinas, la propaganda, los medios de comunicación, la polución, la tecnología aplicada al cuerpo y la ideología mortífera propagada por el capitalismo, antes de concluir en la obsolescencia programada del hombre.

Los tres pensaron el nihilismo que siguió al nazismo. El judaísmo de estos ha vinculado el apocalipsis al Principio de esperanza, imaginando que la violencia era inevitable.